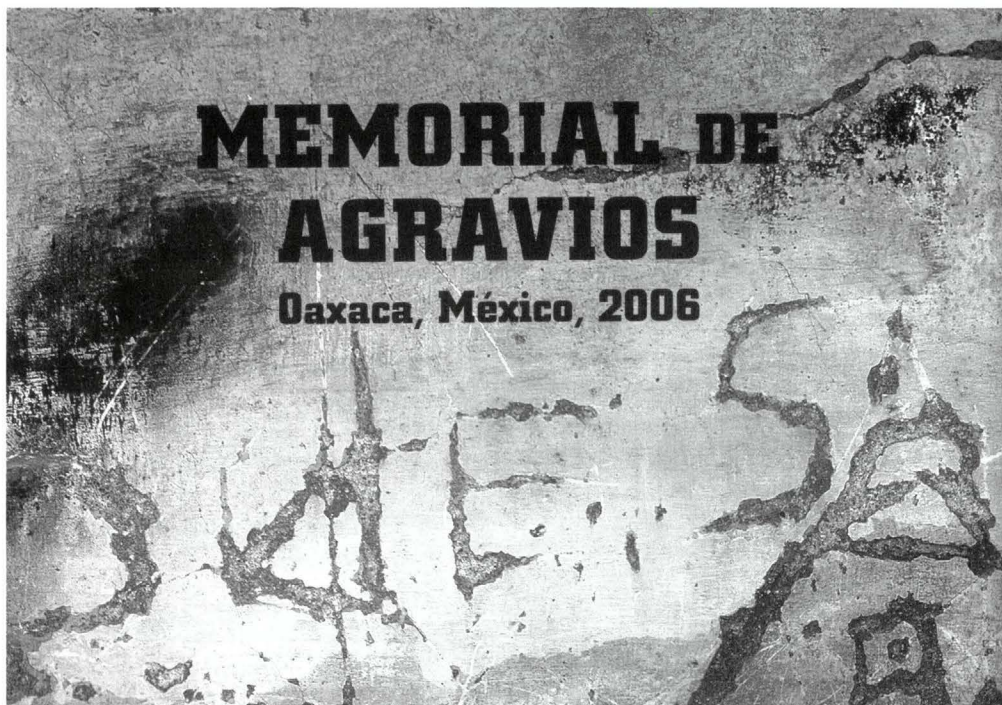


# MEMORIAL DE AGRAVIOS OAXACA, MÉXICO, 2006

Editorial



Portada del libro.

Cuando pienso en Oaxaca pienso en el México Antiguo. En pueblos desconocidos. No en un estado, si no una república dentro de una república. Recuerdo a los personajes importantes que han nacido entre el maíz. Pienso en todas las luchas civiles que han sobrevivido aún después de todo la represión política y militar:

*El último día de mayo de 2001 ocurrió la matanza de Agua Fría, que empañó todas las anteriores manifestaciones criminales en Oaxaca: 26 campesinos de Santiago Xochiltepec asesinados a tiros en una emboscada, por la cual se culpó y encarceló a 15 indígenas de Santo Domingo Tejomulco en la acción judicial más sospechosamente veloz de esos tiempos.*

*Luego de esas detenciones el pueblo entero de Tejomulco se volcó a instalarse en el zócalo de la capital oaxaqueña para exigir la liberación de sus vecinos. El gobierno permitió que ese pueblo ofendido viviese durante cerca de un año a la intemperie en el corazón de la ciudad de Oaxaca. No buscó a los verdaderos asesinos de los 26 leñadores, retuvo en la cárcel hasta a niños de 12 años. Tres años después de la masacre, los detenidos salieron libres por falta de pruebas. Ninguna viuda recibió la ayuda que prometiera el gobierno, nadie —más que los inocentes de Tejomulco— fue castigado por el crimen (Pech 2008: 7).*

Después de todo, la fuerza en los pechos de todos los mexicanos hablan de la hermosura de este gran estado. Dicen que regresar a Oaxaca a sentir la energía de sus cerros les da años de juventud extra. Vuelven a escuchar las olas del Pacífico retumbar una tras otras





Collage "Las paredes hablan".

por las noches para despertar los recuerdos de los años gloriosos, porque si hubo y habrá años gloriosos.

Cuando se acaba todo, aún queda la gráfica y la fotografía. Ambos son testigos masivos de todo lo que pasa, son fuerzas conocidas por los débiles que quieren gritar y este libro les da la oportunidad de hacerlo.

El editor Rubén Leyva y los coordinadores Abraham Nahón, Jorge Pech y Sergio Santamaría junto con fotógrafos, artistas anónimos, nos han entregado este libro único, apoyado por escritores, maestros, indígenas, estudiantes, mujeres, jóvenes, sindicalistas, habitantes de barrios pobres. El tema principal: un reporte gráfico durante los meses de lucha en 2006 de la APPO contra el gobernador Ulises Ruiz Ortiz, sus policías, sus paramilitares, contra el Presidente de México, con su ejército brutal y corrupto, junto con su protector y jefe del norte.

El escritor Michael Löwy menciona en el Correo ilustrado de la Jornada:...gracias, finalmente, por persistir hasta ahora en luchar, protestar, manifestarse en las calles, exi-

gir la liberación de los prisioneros y la dimisión de Ruiz Ortiz, aunque las barricadas hayan sido desmanteladas, la huelga rota, la universidad y los barrios populares ocupados; aunque muchos de las y los militantes hayan sido asesinados, golpeados, violados, torturados, encarcelados.

Este es un libro áspero, violento y recio; debemos de pensar en esos conceptos porque así fue y es la historia en Oaxaca; sin embargo, sus habitantes también lo son, ellos son únicos, con cualidades que dan la cara en los momentos de valentía.

"En Oaxaca no pasa nada excepto la revolución".

"Repudio total a Ulises Ortiz"

"La brutalidad policiaca fuera del margen de la ley"

"Los universitarios repudiamos la violencia"

"Sr. Bush...exigimos alto a la guerra"

"Facismo en Oaxaca"

"Sanidad y milagros"

"Asesinos"

En el libro está escrito:

*Desde la Oaxaca rebelde...Compañeras y compañeros, hoy nos dirigimos ante ustedes en estos tiempos de creciente y acelerada reivindicación de nuestros derechos, de lucha justa y digna que como pueblo hemos sabido defender y que la historia lo ha de reconocer. Hoy admiramos y valoramos todo el trabajo y la responsabilidad con la cual se ha actuado por parte del pueblo oaxaqueño y que nos sirve como ejemplo. Por eso les pedimos su apoyo para que escuchen, opinen y aprendamos a escucharnos...*

Esta es una lucha sin fin, de victorias y derrotas, hay que lograr la unificación, darnos la mano y debemos de apoyar los libros que expresan el dolor pero también la gloria y grandeza de este país.



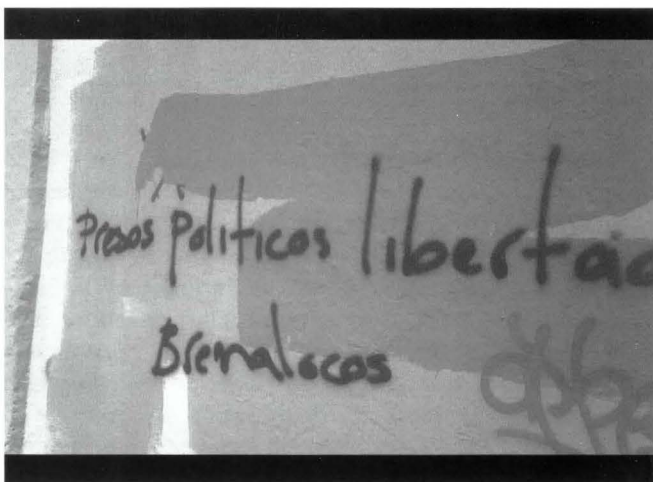
Mario Jiménez Leyva / Megamarcha.



Heinrich Shultze / Pinta.



Eva Lepíz / Fachada dedicada a URO.



Marabú Ediciones.



Heinrich Shultze / Jóvenes aplicando un estencil.



Heinrich Shultze / Poster con tache.